

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



Facultad de Bellas Artes

Departamento de Plástica

Paisajes:
huellas y matrices

Relieves escultóricos

LICENCIATURA EN ARTES PLÁSTICAS

Tesista: Prof. Silvina Spinardi

Director: Prof. Enrique González De Nava

ENCUENTRO

Hacer nacer muriendo
rompiendo el bloque oscuro
impenetrable

como los amantes en su tentativa insensata
de asir lo imposible
por adentro por afuera
saltando por delante

hacer nacer con las manos los fragmentos astillados
de la entrevista belleza de los cuerpos

Sí, en un fulgor
en un fulgor aparece relampagueando
la escondida forma

Mientras llueven miríadas de universos en gestación...

Diego Roel (La Plata, 2002)

PRESENTACIÓN

El paisaje del hombre se presenta como un entorno construido complejo, donde conviven diversas concepciones, percepciones, perspectivas y significaciones. A partir del dinámico sentido dado al término *paisaje* este trabajo aspira a expresar desde la producción plástica una concepción personal apelando, en éste caso, al relieve escultórico.

PERCEPCIONES PAISAJÍSTICAS

El paisaje nace en nuestra mirada y nos acompaña desde siempre. La diversidad paisajística es multiplicada en la diversidad de interpretaciones y las apreciaciones del mismo resultan, en principio, ilimitadas. Según el historiador francés Alain Corbin el paisaje es “una interpretación, una *lectura*, no existe en sí mismo, sino en relación con un sujeto individual o colectivo que lo hace existir como una dimensión de la experiencia cultural del mundo.”

Por definición llamamos paisaje a una extensión de terreno que se mira desde un sitio o que nos rodea. Esto implica la existencia de un espacio físico determinado, de singular profundidad, tamaño, configuración y volumen. Por lo que sabemos, hace unos 500.000 años a. d.C, los antepasados habrían comenzado a dominar el fuego, usándola para la cocción de carnes y para provocar incendios con más de un motivo. Esto, hizo de ellos unos predadores capaces de modificar el entorno en una escala apreciable, adaptando el mundo a sus necesidades como también ajustarse ellos mismos a su medio físico. El paisaje es formado, construido y transformado por el hombre y el hombre es condicionado por el paisaje, generándose así una relación dialéctica en constante movimiento. Según Agustín Berque el paisaje es tanto matriz como huella de la cultura: “matriz, puesto que las instalaciones y las formas que lo estructuran contribuyen a transmitir usos y significados de una generación a otra; impronta, porque cada grupo contribuye a modificar el espacio que utiliza y a grabar sus marcas de actividad en él. “La acción del hombre modifica el entorno dado a través de complejos procesos de modelado, sustracción, adición, sustitución, fragmentación, superposición, distorsión, destrucción, erosión...”

El paisaje del hombre se presenta como una obra viva, registrando nuevas formas en constante cambio, tanto desde los aspectos geográficos - porciones de un entorno real- como mutaciones de significado –individuales y colectivas. Así el entorno natural y el paisaje cultural se desenvuelven de forma conjunta, mutuamente influenciados, en constante interacción. El filósofo griego Heráclito de Éfeso (544 a.C.- 484 a. C.) afirma que el fundamento de todo está en el cambio incesante, que todo se transforma en un proceso de continuo nacimiento y destrucción al que nada escapa. El fragmento más conocido de su obra dice “En el mismo río entramos y no entramos, pues somos y no somos (los mismos)”. De este modo, el hombre y el paisaje se funden en un eco dinámico, donde la constante es el cambio, la transformación.

Volviendo al geógrafo y filósofo Agustín Berque, el concepto matriz implica el origen, el modelo, el molde formativo mientras una huella es una marca que se produce en un volumen, a nivel superficial y/o estructural. La forma y el avance de la huella, de afuera

hacia adentro, de adentro hacia afuera, dependerá de la interacción de la masa en cuestión, con factores naturales del medio ambiente o elaborados por el hombre. Tanto una matriz como una huella dependen de su materialidad, ya sea por su tipo de dureza, morfología, color, temperatura, densidad... De este modo los relieves-paisaje que presento se disponen para el espectador, no solo como espacios visibles, sino también como espacios tangibles, susceptibles de ser explorados desde una perspectiva escultórica, táctil, corpórea...

El enfoque conceptual de este trabajo final de licenciatura está ligado a la relación dialéctica dada entre el entorno natural o "naturaleza" y el entorno artificial o "paisaje". El hombre y la naturaleza son hacedores en esa relación donde la naturaleza se plantea como creadora de la materia que será modificada por la acción sensible e intelectual del hombre deviniendo en paisajes.

PRODUCCIÓN PLÁSTICA

RELIEVES ESCULTÓRICOS

Esta producción para la tesis de grado materializa diversas imágenes condensadas de paisajes apelando al **relieve escultórico** como **campo espacio-plástico**, por cuanto el paisaje implica siempre, en alguna medida, relieve, y el relieve escultórico puede ser, es una de sus polaridades, "paisajístico". En la historia de la escultura, la representación de paisajes resulta ocasional, mientras que es un tema común en otros géneros artísticos como el dibujo y la pintura. Algunos ejemplos de relieves paisajísticos son los realizados por los artistas Lorenzo Ghiberti, Alfredo Bigatti, Miquel Navarro e Isamu Noguchi. Estos dos últimos, a diferencia de los anteriores, desarrollaron relieves topográficamente.

"Puertas del Baptisterio de Florencia" .Detalle. 1452. Lorenzo Ghiberti.

"Riquezas Naturales de la Argentina". 1939. Alfredo Bigatti.

"Montajes, composiciones y figuras". Vista parcial. 2006. Miquel Navarro.

"Playground". Vista parcial. 1952. Isamu Noguchi.



En el curso de la producción plástica coexistieron varios procesos. El trabajo de investigación implicó búsqueda bibliográfica, relevamiento fotográfico, así como pruebas con materiales y herramientas; la realización de bocetos bidimensionales y tridimensionales; la realización de los relieves a escala funcional; la búsqueda de un ámbito adecuado para la exposición y evaluación del jurado de tesis y para el público en general. El tiempo destinado para el desarrollo y finalización de cada relieve fue disparado que varios factores, mutuamente implicados, estaban en juego, desde la maduración de la idea para su proyección, la complejidad técnica y sus variantes, hasta la diversidad de dimensiones.

PROCESO CREATIVO

Los relieves nacieron de la necesidad de construir desde el “desecho” y la revelación de sus cualidades. Un rollo de madera había sido tallado con el fin de dar forma a una escultura de bulto. Aparecieron las astillas, en otro momento consideradas como excedentes, como aquello que se descarta. El bloque se transformaba y las astillas nacían del golpe, el corte en la materia, la herramienta y la emoción del momento, convirtiéndose así en huellas. La memoria emotiva era inherente a cada uno de los fragmentos. La idea de la transformación del “desecho” y la construcción a partir de ello se materializó, y allí nacieron los relieves creando de lo que no era, un mundo propio y nuevo, con huellas de todos los momentos. Los relieves creados con las astillas, convocan todo íntimo pensamiento presente, pasado y futuro. Así como el hombre imprime y forma

sus huellas en el paisaje y el paisaje lo forma y lo condiciona, las astillas y sus huecos en los relieves, las huellas, representan analógicamente dicho accionar del hombre en la materia construyendo así, paisajes. De este modo la acción puede ser controlada pero siempre es condicionada por lo que la materia nos ofrece.

En el proceso de la producción plástica el fin y el medio fue la construcción de sentido partiendo de una profunda fuente intuitiva, desde un motor exploratorio, entendiendo al arte como una forma sensible de interpretación de un contexto socio-cultural singular. Así, esta pulsión de construir devino en paisajes escultóricos experimentados desde la sensibilidad plástica.

El Arte, escribe Herbert Read¹, *“es la aprehensión sensorial o el conocimiento plástico del mundo, su propósito es incrementar nuestro sentido de la plenitud del ser, desarrollar nuestra conciencia de la realidad”*.

En cuanto a la materialidad, las obras se realizaron a partir de cortes longitudinales de troncos de madera. Diferente al concepto tradicional de escultura donde *“(...) interesa la madera que pueda hacer bloques grandes, exenta de nudos o con muy pocos, compacta, de color igual, para no distraer la contemplación de las formas talladas.”*², dichas piezas poseían cualidades sensiblemente plásticas con las cuales dialogar para realizar la intervención, cómo reinterpretarlas y construir a partir de ellas era la problemática a valorar. Esta apreciación se percibe en los relieves escultóricos, donde la madera se presenta intervenida a través de la combinación de técnicas de adición y sustracción, pero también en un estado más natural como se ve en el paisaje, recuperando y resaltando las huellas y riquezas propias de la naturaleza en su estado más puro.

La diferencia de texturas, las vetas, los nudos, el formato irregular, variaciones de espesores, tonos y colores eran susceptibles a la transformación a partir de técnicas como la talla y el montaje; y diversos procedimientos tales como fragmentar, adicionar, segmentar, ensamblar... Tanto los materiales como los procedimientos implicados en este proceso son considerados como portadores de sentido. De acuerdo con Joop Beljon *“cada material evoca un mundo propio”*, y el modo en que lo utilizamos e intervenimos es nuestra forma particular de apropiarnos del mismo para proyectarnos en el ámbito plástico asociándolo con imágenes, fantasías, intenciones e ideas. Las herramientas utilizadas en el proceso fueron principalmente mazas, gubias, formones, escofinas, minitorno, amoladora con disco flap, agujereadora, lijadora orbital y caladora. Cada una era cuidadosamente seleccionada según el objetivo que se buscaba lograr en cuanto a la forma y la calidad de superficie. La variedad de superficies que exponen los relieves son

¹ Read, Herbert. “El Arte de la Escultura”, Editorial eme, Bs. As., Argentina, 1994. Pág.97.

² Sauras, Javier. “La escultura y el oficio de escultor”, Ediciones Del Serbal, Barcelona, España, 2003. Pág.78.

tan importantes como sus formas volumétricas. La superficie como zona límite de las formas, envuelve, rodea, cubre, dirige y recorre la extensión con una rítmica vibratoria. La superficie de los relieves se propone como una experiencia tanto visual como táctil, susceptible de apreciarse asociando sensaciones, superficies, pesos, temperaturas, materialidades...

Además del trabajo de talla y del trabajo de adición de fragmentos y segmentos, los relieves poseen un acabado tanto para su conservación como su acabado estético. Para ello se utilizaron diferentes técnicas como productos: el barniz marino mate, en algunos casos sólo y en otros mezclado con entonadores permiten variar, sin saturar, las coloraciones y tonalidades de la madera. Otro fue la pintura con látex blanco, utilizado como pátina, dando un aspecto de tenor óseo o degradación y alteración cromática por el agua, apelando así a la erosión producida por la naturaleza

EXPOSICIÓN

El lugar elegido para realizar la presentación de la serie “Paisajes: huellas y matrices” es Azulunala, un espacio cerrado de amplias dimensiones que cuenta con un sector adecuado para exposiciones. También tiene la cualidad de albergar talleres artísticos de múltiples disciplinas, distinguiéndose por ser un espacio activo de intercambio de diversos lenguajes artísticos.

La exposición de la serie de relieves escultóricos se propone como un conjunto de trabajos individuales, relacionados por la técnica, material y temática pretendiendo presentar imágenes variadas, sin caer en una redundancia carente de sentido. De este modo, cada uno implica diferentes configuraciones de volumen/espacio, tensión/ distensión, contraste de superficies. Los relieves realizados se desarrollaron para exponerse algunos sobre muro y otros sobre pedestales, lo cual implicó estudiar el diálogo entre diversas relaciones de volumen, espacio y contexto, tanto como la relación con el espectador en relación a su abordaje y lectura. Los relieves pensados para exponerse en contacto directo con el muro, pretenden extenderse, nacer, despegarse o entrar en el mismo. Los relieves con pedestal presentan otra lógica: exponer un contraste entre las materialidades, el relieve (madera) y el pedestal (hierro), y entre la forma orgánica de las obras y la geométrica en la base de los pedestales, sugiriendo un juego espacio plástico que enaltezca las cualidades del trabajo afín y resalte el relieve-paisaje como topografía más aún que los proyectados para muro.

CONCLUSIÓN

Lo dado, lo transformado, lo construido, son factores esenciales que interactúan dinámicamente en las relaciones entre el paisaje y el hombre, como así también en la realización de los relieves escultóricos. Esta tríada, estrechamente vinculada, atraviesa este trabajo final aspirando al interés y a la sensibilización del espectador.

Lejos de entender la producción artística exclusivamente como expresión, como medio de desahogo, de relajación, como simple placer, supone para mí, predominantemente, mucho más : la movilización interna, la crisis, la incertidumbre, la necesidad y el intento de comprender desde una óptica subjetiva, el mundo interior y el exterior. Exponer y exponerse significa brindarse abiertamente al otro desde la materialización de intuiciones, pensamientos, sentimientos y percepciones personales.

Fluctuamos entre lo singular y lo colectivo; entre lo íntimo y lo cultural; entre lo natural y lo artificial; una dialéctica inherente al ser humano.

BIBLIOGRAFÍA:

BELJON, JOOP (1990): *Gramática del Arte. Principios del Diseño*. Ed. Celeste, México.

BERQUE, AUGUSTIN (2009): *El pensamiento paisajero*. Ed. Biblioteca Nueva, Madrid.

CORBIN, ALAIN en: BONDONE, TOMÁS EZEQUIEL. *Naturaleza humanizada, humanidad naturalizada. La construcción de un paisaje*. <http://www.monografias.com>

JELLICOE, GEOFFREY Y SUSAN (1975): *El paisaje del Hombre. La conformación del Entorno, desde la prehistoria a nuestros días*. GG. Barcelona, 1995.

READ, HERBERT (1995): *El Arte de la Escultura*. Ed. e. m. e. - Asunto Impreso, Buenos Aires.

SARDI, MARINA (2009): *Ser y pertenecer: Un recorrido por la evolución humana*. UNLP. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Museo de La Plata, La Plata.

SAURAS, JAVIER (2003): *La escultura y el oficio de escultor*. Ediciones Del Serbal, Barcelona, España.

<http://www.wordreference.com/definicion/paisaje>

Silvina Graciela Spinardi
DNI:28.298.752
Leg:39000/3
Tel:(0221) 15-601-0140

e-mail: silvinaspinardi@hotmail.com